

# LA DEFENSA

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

233

Año II	Precios de suscripción	Betanzos, 15 de Septiembre de 1907	Dirijase la correspondencia literaria á la dirección: Alameda, 35, Coruña. La administrativa al Administrador, D. Julio Romay, Betanzos.
	BETANZOS: al mes . . . . . 0'50 ptas. PROVINCIA: trimestre . . . . . 2'00 " EXTRANJERO: semestre . . . . . 5'00 " PAGO ADELANTADO		
		Se publica todos los domingos. No se devuelven los originales.	Núm. 59

## APATÍA

Está en el ánimo de todos, aun de los que menos atención prestan á los asuntos económicos, que la agricultura es lo que representa entre nosotros con gran diferencia mayor cantidad de riqueza, y como es indudable que se desenvuelve penosamente en nuestro país y como puede apreciarse fácilmente la despoblación de nuestros campos y el malestar y el atraso en que en general viven los agricultores, no es extraño que cada día se preste más atención á situación tan lamentable y á los medios que para remediarla pueden emplearse.

Muchos de los que de agricultura hablan, y que por no estar dedicados al cultivo de la tierra no pueden tener en él interés directo, ni pueden conocer prácticamente sus necesidades, suelen tomar por causa de la crisis agrícola que venimos sufriendo, lo que es sencillamente el efecto de las condiciones en que se desenvuelve nuestra producción agrícola, y sus trabajos, frecuentemente enderezados á fines políticos, suelen limitarse á hablar mucho del atraso de los agricultores y de lo rutinario de sus procedimientos y á proponer medidas encaminadas á hacer desaparecer directamente este atraso y falta de instrucción y todos los males que, según hemos indicado, rodean á nuestra producción agrícola. Y de acuerdo con este criterio, frecuentemente se proponen medios para facilitar dinero á nuestros labradores y fomentar su instrucción para conseguir el cultivo de los terrenos incultos, para que no siga el alejamiento del campo de los dueños de las fincas... sin tener presente que lo necesario, lo que en primer término debe hacerse es tratar de conocer las causas que han llevado á la agricultura á la triste situación en que se encuentra y trabajar por su desaparición en la seguridad de que, conseguida ésta, terminarían todos los males que lamentamos. Atacar éstos directamente, no puede producir resultados prácticos.

Reconocedores de nuestra agricultura y sin interés directo en su mejora, gran parte de los que de ella hablan, y sin tiempo y sin elementos para estudiar estos asuntos la casi totalidad de los que de ella viven, no es de extrañar que aquéllos no encuentren, ó al menos no propongan, el remedio á los males que todos lamentamos, y que éstos se limiten en general á darse cuenta de su preca-

ria situación y á pedir en términos generales amparo y protección para salir de ella.

Muy interesante es el estudio de los elementos que influyen en nuestra producción agrícola y constituye el único medio para conocer lo que es el problema agrícola en España—tan distinto á lo que es en otros países,—y para saber lo que es preciso hacer si ha de sacarse á la agricultura de su actual postración. Y también sería interesantísimo el estudio de los motivos que más contribuyen á la desorientación en que respecto á estos asuntos, está la opinión y que tanto influyen en la continuación de las causas que han originado la ruina de nuestra agricultura.

Pero si se limita la atención á la acción de los poderes públicos, pues no es posible abarcar todos los aspectos del problema, por interesantes que sean, parece indudable que antes que pensar en pedir intervenciones de muy dudosa procedencia y eficacia en muchos casos, debe trabajarse para que cesen la postergación y el abandono en que en varios órdenes está nuestra producción agrícola, y cuando esto se haya conseguido, es cuando debe pensarse en estudiar lo que pueden y deben hacer los poderes públicos en favor de la agricultura.

Pedir que cesen dichos perjuicios no sólo es cosa de procedencia indiscutible, sino que estudiados su alcance é importancia, puede afirmarse que tiene una influencia grandísima, muy superior á cuanto á primera vista pudiera creerse, en beneficio de la agricultura.

RÁPIDA

## LA INERCIA

*Existen en España multitud de pueblos, multitud de ciudades, de villas, de localidades, inertes, casi muertas, arrastrando, cuando más, un vivir anhelante, como el pordiosero que llega al final de su débil jornada tras penalidades y zozobras y luchas que amargan la existencia, que matan muriendo, como ha escrito la pluma ilustre de la mística enamorada de Cristo.*

*Todos esos pueblos, aparecen quizás ante vosotros vestidos con el ropaje chillón y relumbrante del clown del circo; semejan la ciudad, iluminada para recibir el magnate de la tierra; confirman la estereotipada frase que en las columnas del periódico habéis leído en las grandes visitas de los grandes potentados del mundo,*

*Pero en el fondo de ellas escóndese el gusano roedor, que poco á poco consume energías; la gota de agua, que un día y otro, con constancia de titán, cae sobre la fría y carcomida losa que cubre el cimiento de la urbe; ese gusano y esa gota, es la inercia.*

*Por eso, los pueblos que así se dejan dominar del poder de estas traicioneras alimañas, son pueblos perdidos, desgraciados, que á pasos agigantados caminan á su ruina.*

*Hay muchos, muchísimos síntomas para diagnosticar esta dolencia moral.*

*Cuando en cualquier ciudad, villa ó localidad, no se atiende, se desprecia lo que parece ínfimo, y es trascendental, y se presta oídos y se simulan estudiar los asuntos que desdeña la mayoría, su generación es completa.*

*Pero cuando la iniciativa cunde; cuando el vigor corre presuroso por las venas de un pueblo, estad seguros de su prosperidad, de su elevación moral, que vale inmensamente más que la física, que se desmorona al soplo de un fenómeno general.*

*Y cuando esa iniciativa y esa actividad se encaminan á la extirpación de males tan funestos como el caciquismo que mata todas las energías, esteriliza todos los sacrificios y destruye el hogar, rodeándolo de la miseria y provocando la emigración; cuando á eso tiende la actividad y el esfuerzo, entonces deben bendecirse éstos y consagrar á los hombres que tal empresa acometen como verdaderos regeneradores y salvadores de su pueblo.*

EL VIZCONDE RUBIO.

NOTA POLÍTICA

## Problemas económicos

Empieza á fijarse la atención en el aspecto que ofrecen los asuntos económicos, no tan lisonjeros ahora como en la anterior etapa del partido gobernante.

Es indudable que la política de la nivelación, convertida en dogma, ha salvado á España del desastre económico y que merced á los repetidos sucesos económicos, ha logrado el Tesoro disponer de importantes reservas.

Pero es también cierto que frente á la bandera de la nivelación, se ha presentado con insistencia la de la supresión de los consumos y va á resultar que aun cuando á esa reforma no se va de golpe sino paulatinamente, ó sea que el impuesto de consu-

mos se suprime por especies, solamente la desgravación de los vinos, ya decretada, priva al Tesoro de 26 millones de pesetas.

Para la Hacienda municipal, el problema se presenta todavía más pavoroso que para el Estado, porque no hay remanentes, no hay compensaciones, no es posible establecer mayores recargos en otros impuestos.

La supresión del impuesto de consumos es apremiante, pero hay que afrontar con valentía los inconvenientes de ese apremio; y son tales y tantos, que los más animosos flaquean.

En otros países se ha ido á esa supresión después de determinar bien otros ingresos que supliesen á la falta que implican los consumos. Pero aquí, ¿con qué se sustituyen los ingresos de consumos? Con nada. Por eso, se traduce en pérdida la implantación de tan necesaria reforma.

Con la desgravación del vino, se le facilita al obrero este importante elemento de consumo, pero ¿no sería mejor darle carne que vino? Desde luego. Pero en el mecanismo tributario no es posible llegar á todo al mismo tiempo y lo que va á ocurrir es que á nuestras clases populares, por falta de una buena base de alimentación, esto es, por no estar bien preparada la solución al problema interesante de las subsistencias, se le puede subir el vino á la cabeza.

Esto que son aspectos aislados del problema económico empieza á preocupar á los directores de opinión. Por causas diversas, desde los primeros meses del actual ejercicio pudo notarse una importante merma en la recaudación.

Ni la renta de Aduanas, ni otros recursos del Estado han respondido ahora con tanta firmeza como otras veces, y el resultado es, que con presupuestos iniciales de verdadera importancia, en que todo sale del bolsillo del contribuyente, el déficit asoma otra vez su horrible faz.

La política de la nivelación está virtualmente en suspenso. Hay problemas de gran interés nacional que no pueden aplazarse, entre otros la reconstitución de la Armada y habilitación de los arsenales, la protección á la Marina Mercante mediante primas á la construcción y á la navegación, fomentar las industrias exportadoras y la pesca de altura, desarrollar las obras públicas y la enseñanza y en suma acometer de veras el renacimiento de las fuerzas regeneradoras de la patria española.

Tal es el cuadro desapasionado del desequilibrio económico, que con ra-

zón preocupa á los hombres de altura política que vislumbran y aun temen que pueda volver el desbarajuste económico y dar al traste con las bellas esperanzas de reconstitución nacional.

## Cosas judiciales

Ya saben ustedes, lectores nuestros, que LA DEFENSA ha sido nuevamente denunciada.

Hay algunos distinguidos señores que nos tienen un cariño atroz y nos hacen objeto de esta clase de predilecciones.

Nosotros les rogamos que se apunten quince.

En el Ferrol, intentaron algo contra el *Diario Ferrolano*, y nada han podido conseguir. En vista de esto, han querido vengarse en nosotros, que no hemos hecho otra cosa que reproducir las frases del querido colega, sin quitar ni poner.

Véase, á propósito, lo que sobre este asunto dice el *Diario* del viernes último:

«Por la reproducción de un suelto que encabezábamos con este mismo título, en el que hacíamos el relato de los ajetreos indebidos que á una pobre costurera causaba el juzgado de Betanzos, ha sido denunciado nuestro querido colega LA DEFENSA, que ve la luz en aquella ciudad.

Sabemos que el juez de Betanzos es un señor que se cree que estamos en Rusia ó en los tiempos del feudalismo, y se sueña dueño de los rayos de Júpiter para hacer callar por el terror á todos los que manejamos la pluma y tenemos el deber de consagrarla á la defensa de las causas justas.

El curial citado, intentó proceder contra el *Diario* y libró un exhorto que el caballeroso juez del Ferrol cumplimentó debidamente, con su notoria equidad que sabe hacer compatible con una cortesía exquisita. Naturalmente, no apreció delito alguno y el buen señor de Betanzos se encarniza ahora con el colega que reproduce nuestras líneas.

Dáse la anomalía de que el tal funcionario va á ser juez y parte en el asunto.

Lamentamos esas obstinaciones en tal persona, contra la que están llegando todos los días á esta redacción denuncias de igual y mayor calibre de la que hicimos, y que estamos mandando generosamente al cesto de los papeles, perdonándole su publicación.»

Ni una palabra más.

## La Solidaridad

### BUENOS AUGURIOS

No constituye ninguna afirmación atrevida el decir que las Asociaciones de Agricultores han sido verdaderamente las precursoras de este movimiento poderoso de Solidaridad que conmueve á España entera. Indudablemente que no habíamos tenido entonces la cercana visión de ese admirable despertar de todo un pueblo, pero en nuestras almas había la convicción firmísima de que ese era el camino que debía emprenderse y que ese había de ser el que en cualquier época y comenzando en cualquier parte había de seguir esta pobre nación escarnecida, roída de caciques, minada por los gusanos del favoritismo, que consiente ladrones entre sus habituales administradores, venalidad

entre sus jueces y que lo perdona todo á todos menos á los infelices labradores que son el primer peldaño que todos pisan y todos desgastan, en este pobre país donde el Pernal fue un símbolo, donde el Pernal al morir repartió su alma entre una infinidad de gentes que lo inmortalizarán, secundándolo.

Nosotros carecemos de arrogancias. No sabemos comprender las luchas de aquellos dos viejos pueblos de la fábula que se exterminaban por discutir en cual era el nombre del olivo, ni la igualmente estéril disputa de conejos ante la persecución de los perros, galgos ó podencos, pero perros al fin. Nosotros no hacemos resaltar esta circunstancia para adornarnos con aire de precursores de una bella obra, pero sí para obtener de aquélla las deducciones favorables que convienen á nuestra misión y á nuestra empresa.

Estando—como están—perfectamente comprendidas dentro de la Solidaridad las Asociaciones de Agricultores, y siendo la Solidaridad el más sano y justo de los procedimientos políticos, no puede ser mejor nuestro camino ni ha de estar lejano nuestro triunfo. Oireis á veces á alguna, muy rara persona, diatribas contra la Solidaridad. No cabe el absurdo en la cabeza.

—No sabemos lo que es, dicen. ¿Quién la definió? ¿qué es lo que busca?

¿Quién la definió?... Cien mil artículos, cien mil oradores. ¿Qué es lo que busca?... El bien general, constituido como una suma de bienes particulares.

Es la teoría del filósofo griego: procurar ser felices siempre en el presente, y lo seréis toda vuestra vida. Y es verdad, porque el pasado no fué más que una colección de presentes.

Así, si en una nación se logra el bien de todas las regiones, la nación entera será forzosamente feliz. ¿Hay teoría más lógica? Adviértase además que ese bien á que aludimos no sería un bien fingido, porque se lo procurarían los propios interesados, y no, como ahora pasa, gentes que ignoran las necesidades y condiciones del país para el que legislan.

Indiscutiblemente, la política solidaria es la más sana, y dentro de su forzada complejidad, hay una unidad sencilla y transparente que nos conduce al bienestar general.

Todo hombre debe amar por ley natural, el sitio donde nació, y en este sentir todos somos solidaristas. El que no lo sea es un hijo indigno é ingrato.

Tiene otra explicación este apartamiento, y es la que da un querido colega de la Coruña, el bien escrito semanario *A Nosa Terra*, que hablando de los caciques de más ó menos talla, dice, con muy buen sentido:

«Pues bien, todos ellos vislumbran claramente que en la Solidaridad se encuentra el germen de su muerte política, y de ahí que por instinto de conservación procuren hacerle todo el daño posible; dirigiéndole unos sus ataques violentos y otros queriendo demostrar que no les inspira otra pasión que la indiferencia ó el desdén, asemejándose á aquellos que cantan cuando les sorprende la noche en un camino que por sospechoso les infunde recelo.»

Esos son nuestros enemigos: los ingratos y los caciques: los seres más execrables de la creación. Forzosamente, ha de ser buena la causa que ellos aborrezcan.

Pero, como dice el colega en cuestión, Solidaridad suplantará el bochornoso principio hoy imperante del sometimiento forzoso y absoluto del labriego al cacique por el de la reintegración del paisano en todos sus derechos como hombre y como ciudadano libre, para que una vez en posesión de estos derechos pueda tener la

satisfacción de contribuir á proclamar el que cada región tiene de regir por sí propia sus más caros intereses, estrechando á la vez la unión de todas para que á nuestra nacionalidad, lejos de mirársela como á un Estado inculto y decadente, se le considere digna de figurar entre las primeras en el concierto europeo.

Nosotros nacimos bajo un buen augurio, y seguimos el camino del bien.

Perseveremos en él y no se hará esperar el resultado.

## FEDERACION AGRICOLA GALLEGA

A la apatía, que ha extendido en tiempos próximos un silencio de muerte por los campos gallegos, ha sucedido un resurgir de vida. Oyese hoy un rumor sordo que cada vez se acentúa más, sonando á amenaza. Es el labrador que intenta luchar contra la tiranía local, es el labriego que quiere emanciparse. Las sociedades agrícolas se multiplican, y en casi todas domina la nota de protesta. Sus gritos tienen el sonido agudo y vibrante del clarín guerrero.

En varios sitios son los propietarios quienes levantan la bandera de las justas reivindicaciones, y á su alrededor los colonos se congregan para luchar legalmente en defensa de sus derechos conculcados. En otros lados, generosos propagandistas extienden con fervor de místicos la buena nueva, acogida con entusiasmo en el Sur de la provincia. En algunos puntos, pocos aún por fortuna, asoma el torvo ceño del sectario de la derecha ó de la izquierda. Los caciques organizan á su vez sociedades con fines aparentemente agrícolas, siendo su verdadero objetivo desviar el movimiento y dividir á los agricultores para continuar ellos su tarea feudal. Tampoco tardarán en asomar su faz los perturbadores de oficio, los Rabagás; pues siempre sobre los ejércitos en lucha, se han cernido en bandadas las aves siniestras.

Es verdad que á todo movimiento social se ofrecen graves escollos, pero el detenerse en la carrera por temor á ellos, sería indigna cobardía. Una condición esencial requiere esta campaña que empieza, una enseña: el respeto absoluto á la ley y la concordia entre todas las clases agrícolas, el afecto sincero entre propietarios y colonos. Por eso, conviene que los sindicatos se compongan de unos y otros sin excluir á los obreros agrícolas y que en las respectivas juntas de administración se hallen todos representados.

Pero estas asociaciones aisladas están expuestas á todo género de ataques y algunas en peligro de ser vencidas. Por otra parte, todas las comarcas gallegas no son presa del cacique, y además no es la defensa de los intereses agrícolas la única finalidad de dichas sociedades, sino también la mejora de los intereses morales y materiales de los labradores. Y para atender á esos objetivos se necesita la unión de esas fuerzas dispersas que constituyen una poderosa federación de sindicatos agrícolas que vele por la libre emisión del voto, que vigile la administración municipal, que proteja al labrador en

el ejercicio de todos sus derechos, que sirva á los sindicatos de centros de consulta, que les comunique cuales son los mejores mercados, que haga compras en común obteniendo rebaja de precios, que defienda á los labradores ante la Hacienda y los Tribunales, y denuncie á los comerciantes que engañen en sus géneros, como en los abonos químicos.

Son misión de los sindicatos el mejoramiento del campesino por la enseñanza, conferencias, cooperativas de producción y consumo, utilización colectiva de máquinas, instituciones de previsión, de crédito y de seguro y la mutualidad en todos sus aspectos; pero muchos no podrán lograr esos fines, si no constituyen entre todos poderosas instituciones centrales que suplan las deficiencias de algunas sociedades, sumen los esfuerzos de millares de labradores y sean la atalaya desde donde se contemplan las oscilaciones de las cosechas y el progreso agrícola mundial, y el baluarte donde se estrellen las pretensiones excesivas de unos intermediarios, los engaños y confabulaciones de otros y la implacable tenacidad de las compañías ferroviarias.

Unánimos, pues, todos los labradores levantando la bandera del mejoramiento campesino en el orden moral, técnico y económico, basado en la armonía de propietarios, colonos y obreros; den ejemplo los propietarios luchando en las avanzadas como los belgas; no se pregunte á nadie por las doctrinas que sustente, si son de concordia; borremos la política en la gran Asociación que se funde, que sólo así conservará su gran independencia; y defendamos al labriego no incitándolo al desorden, sino poniendo á su disposición un cuerpo de notables abogados, que se hagan eco de sus derechos ante los poderes públicos.

El labrador escandinavo es culto, vive sin pobreza, inunda con los productos del ganado los mercados de Europa. Y sin embargo Dinamarca, Suecia y Noruega son los países de clima más ingrato en el continente. Han conseguido aquellos milagros con la perseverancia en el trabajo y con la Asociación. Esta puede también abrirnos los amplísimos y rotos horizontes del progreso agrícola.

JOSÉ SÁNCHEZ ANIDO.

## CUENTOS DE ACTUALIDAD

### Vida y milagros...

En cierto lugar de olvidado nombre de la Arabia feliz, había caído como calamitosa plaga un jefe enviado por el gobierno para hacer y deshacer entuertos, encarcelar gentes, fallar los constantes pleitos de los indígenas, provocados en su mayoría por los mismos secuaces del Poder: un perfecto gobernador de Barataria, con menos talento pero no menos panza que el inmortal Sancho.

Fué su primera disposición poner sus armas en el ajimez de la casa ocupada, talladas burdamente en madera, y pintada con todos los colores del iris, extrañas armas que más parecían muestra remozada de

alguna taberna, ó guacamayo dise-  
cado de un gabinete de Historia Na-  
tural, venido á menos. Ojos perspi-  
caces de personas versadas en he-  
rástica, advirtieron que acaso por  
una modestia inexplicable, habfa  
omitido el Jefe en el escudo un car-  
tel representando un hígado de puer-  
co, alusivo á cierta acción memora-  
ble librada en Briallos (Arabia), y  
otro cartel conmemorativo de una ha-  
zaña estruendosa en la lejana esta-  
ción de Portas.

El Jefe creó su harém. En la ciu-  
dad pacífica, elevada en un valle ri-  
sueño, fuéronse transparentando sus  
costumbres. Cierta favorita unida á  
él por sagradas ceremonias, cayó en  
desgracia y fué alejada de su lado.  
El Jefe apareció en la ciudad con  
una esclava oliente más que á almiz-  
cle ni á rosas orientales, á ajos viles,  
y, como el jefe temia que alguna  
conspiración le arrebatase la vida de  
su prole, sus descendientes veían la  
luz, gracias á misteriosos viajes, en  
apartadas ciudades de la Arabia.

Verdaderamente, los gobiernos  
árabes no pagan allá muy bien á sus  
funcionarios, y el buen señor, dotado  
de un apetito colosal, se hacía convi-  
dar por sus gobernados, con una  
desfachatez que se hizo ejemplar en  
la villa. Al terminarse los banquetes,  
nuestro buen árabe se llevaba las so-  
bras, y la esclava oliente á ajos te-  
nia un día de regocijada existencia.

Para mojar las sobras, y en su de-  
seo de no pagar á nadie (ni á los pro-  
pios preceptores de sus hijos paga-  
ba), mandaba á pedir á los mercados  
muestras de vinos, y los bebía tran-  
quilamente, aunque la deliciosa y re-  
frigerante combinación falló á la se-  
gunda vez de ensayada.

Los cautivos que gemían en las  
mazmorras eran empleados como  
criados suyos, y cierto carcelero que  
se negó al amaño hubo de huir á uña  
de caballo.

Esta gran figura de la Arabia feliz  
tuvo un cronista, como lo han teni-  
do todos los personajes, desde Mam-  
med para arriba, y un Registrador  
escribió un sabroso folleto sobre las  
hazañas estupendas del Jefe de cier-  
to lugar de nombre olvidado de la  
Arabia Feliz, que se cree persona y  
si volviere la cabeza de repente en  
las calles, cuando pasa, hallaría has-  
ta á sus propios esclavos riéndose de  
él y señalándolo con el dedo.

Y el buen señor, tan contento.

De ahí que todos los caciques má-  
ximos y mínimos al ver que se les va  
la presa, que con tanto gusto y pro-  
vecho estrujaban entre sus fauces,  
«pongan el grito en el cielo» y se de-  
fiendan «como gato panza arriba.»

No podía esperarse otra cosa de  
quienes vienen á poseer, con el do-  
minio de cada ayuntamiento, dos ó  
tres docenas de lugares acaserados ó  
de coto redondo, libres de toda cla-  
se de contribuciones, reparos de ca-  
sas y añagazas de curia, sin que por  
otra parte tengan la propiedad de ter-  
reno alguno, que en eso precisamen-  
te estriba el milagro caciquil.

No me extraña, pues, que, según  
me informan, prediquen ya descarada-  
mente la abolición de la propiedad,  
y, por lo mismo, aboguen porque el  
colono no pague las rentas y el due-  
ño no pueda disponer de sus fincas.

Pretenden con eso halagar á las  
masas, para que los dejen «seguir á  
gusto en el machito»; pero olvidan  
que estamos en un país en el que,  
por fortuna, abundan los propietarios  
casi tanto como los colonos.

Mas no sé que «cara pondrán á  
todo esto» sus padrinos y auxiliares,  
condescendientes y gratuitos, como  
el Sr. Marqués de Figueroa, el señor  
Etcheverría, el Sr. Corral y tantos  
otros, que tienen que perder algo real  
y tangible.

Lo que no podía ocurrírseme era  
que diesen en fundar también Aso-  
ciaciones de Agricultores, como diz  
que hicieron en Sada y en este mi  
distrito; porque ó se trata de reu-  
nir media docena de paniaguados al  
estilo de la flamante constitución de  
un comité político, ó tiene la cosa  
algo así como si los Pernaes dieran  
en organizar la Guardia civil que les  
había de dar caza, salva sea, por su-  
puesto, la comparación.

En fin, «vivir para ver»; pero cons-  
tele á usted, señor director, que aquí  
esperamos la llegada de esos infati-  
gables propagandistas, que secun-  
dan admirablemente las tendencias  
de su semanario, para crear la ver-  
dadera Asociación de Agricultores.

Autorizándole para hacer el uso  
que mejor le plazca de esta carta, se  
ofrece á sus órdenes afectísimo segu-  
ro servidor q. b. s. m.

UN BERGONDÉS.

Septiembre de 1907.

## IFACCIOSOS!

El derecho público está fundado so-  
bre un grande y fecundo principio: la  
soberanía social. Todo partido político  
que se propone eludir, impedir ó  
falsear el ejercicio de esta soberanía,  
es faccioso.

Un Gobierno es faccioso cuando  
ejerce sus funciones en un interés pri-  
vado, cuando pone al pillaje los bie-  
nes del Estado, cuando trafica con el  
honor nacional, cuando viola ó elude  
por actos y leyes hipócritas los sa-  
gra los principios del derecho común,  
para oprimir á los buenos ciudadanos  
y ahogar toda resistencia.

Un rey es faccioso cuando gobier-  
na en su interés personal, por un in-  
terés dinástico, y no en el interés pú-  
blico, en el interés de la patria.

Todo partido político cuya única  
base es el caciquismo, es faccioso.  
Arriba los máximos elevados por los  
mínimos, y abajo los mínimos soste-  
nidos por los máximos. Esta es la ca-  
dena solidaria de los hipócritas, de  
los que falsean las leyes y huellan de  
mil maneras el derecho público en in-  
tereses bastardos. La *turnocracia*.

¿No nos es lícito levantar el espíri-  
tu de las gentes honradas de nues-  
tros campos contra esa cadena fac-  
ciosa que las oprime y esclaviza?

Contesten los que por celos de fa-  
milia, ó por escrúpulos de secta, ó  
por un error extravagante de su ca-  
rácter díscolo y turbulento, conocien-  
do esa necesidad, prefieren sentarse  
en el cómodo banco de los especta-  
dores, con el aplauso de los *maximini-  
mos*, ó blandir las armas en su favor.  
¡Facciosos!

## O primeiro sangue

Para vosotros, los aldeanos, los  
labriegos, para vosotros reproducimos  
el siguiente cuentecillo del no-  
table escritor *Asieumedre*, lleno siem-  
pre en sus escritos de valerosos arres-  
tos para esta tierra esclavizada.

Lo que él dice con el título que en-  
cabeza estas líneas, lo hemos dicho  
nosotros muchas veces ya, en formas  
acaso más violentas. Es una valio-  
sa opinión que robustece la nuestra,  
y su excitación está escrita en la dul-

ce habla nuestra. Leed el cuentecillo,  
y aplicáoslo extrayendo la morale-  
ja, dura y terrible, pero necesaria.  
Leed:

«Aló n-un currunchu d' Africa, nas  
terras onde nace o Nilo, había no vello  
tempo d' un Tolomeo unha nación que se  
governaba sempre oíndo dinantes o con-  
sello d' un sabio chamado Sponto, que  
vivía n-unha cova preto da vila prin-  
cipal

Un día foron a falarlle os labregos:

—Sabio Sponto,—dixéronlle,—o go-  
berno do reino vai de mal en peor. A  
terra está inzada de ladros, que non nos  
deixan andare pol-os camiños. As nosas  
chousas, as nosas vidas non teñen xa  
seguranza.—¿Qué temos de facer?

—Dar parte á xusticia.

Outro día volveron os labregos:

—Sabio e xusto Sponto, el Rey gobér-  
nanos moi mal. Non temos camiños em-  
pedrados com' os que fan os romanos na  
Iberia e na Mauritania, e pol-o mesmo  
non podemos levar os froitos do noso  
traballo aos mercados de Fenicia e de  
Celestia. Os nosos fillos van a loitar a  
terras alleas por razóns que non cono-  
cemos e causas que non nos importan. As  
leises e mail-a fala da nosa terra son  
trocadas por outras que magoan os no-  
sos sentimentos. Sabio Sponto, ¿qué fa-  
cemos?

—Que os xefes das tribus pidan xusti-  
cia a el-Rei.

Despois d' un ano tornaron os labre-  
gos:

—Sabio mestre, xusto Sponto, outra  
vez pidimol-o voso consello. Os xueces  
qu' el-Rei nos mandou son homes sin  
concencia. Cando vamos a diante do  
tribunal gana sempre o poderoso, o sa-  
trapa. A min leváronme os campos on-  
de o meu gando apastaba. Querelleime.  
O xués d' el-Rei permitiu que me rou-  
baran os bés qu' herdéi dos meus abós,  
porque o ladron deulle cen monedas de  
ouro de Tolomeo. Sabio mestre, xusto  
Sponto, ¿qué facemos?

—Agora, a xusticia debedes de facela  
pol a man,—dixo Sponto poñéndose de  
pé, c' os ollos lostregando de coraxe.—  
Cando os encargados de administral-a  
xusticia, (que é a paz, o fundamento dos  
pobos civilizados, a verdadeira repre-  
sentación de Isis na terra), faltan aos  
seus deberes e trafican co ela, deixan-  
do as malas inclinacións dos homes aban-  
dadas aos seus propios instintos, debe de  
empregarse a forza. Labregos, pobo tra-  
ballador e forte ¡facede vós a xusticia!

E por primeira vez o sangue verteuse  
n-aquela terra de lonxe onde nace o  
Nilo.»

## Una carta notable

Sr. Director de LA DEFENSA:

Muy apreciable señor: He seguido  
palmo á palmo el movimiento gene-  
rador de las Asociaciones de Agricul-  
tores, su constitución y decidido in-  
greso en la Solidaridad como puerto  
casi exclusivo de refugio para orga-  
nizar todas las fuerzas vitales de la  
Nación, y á fin de dar al traste, de  
cualquier modo, con el caciquismo  
que nos empobrece y hace materia  
de escarnio, aplaudiendo muy de ve-  
ras todos y cada uno de los pasos da-  
dos por los propietarios y colonos,  
de perfecto acuerdo, para hallar las  
ventajas que indudablemente se ob-  
tienen de toda acumulación de es-  
fuerzos.

Claro está que la concordia entre  
todas las clases agrícolas, ó sea en-  
tre las gentes que viven de la propie-  
dad territorial, unas poniendo la tie-  
rra y otras su trabajo, era tanto más  
necesaria cuanto que además de ser  
ellas el principal elemento de vida de  
la Región, resultan las que más suf-  
ren, por su arraigo, las consecuen-  
cias, de los abusos del poder caciquil  
y las que, desde luego, más contri-  
buyen al sostenimiento de las cargas  
del Estado.

## La cosecha de trigo

Según cálculos de la *Revista Mercantil*, de Valladolid, este año será la cosecha de trigo en toda España de unos 28 millones de quintales métricos, 10 millones menos que la del año anterior, que fué calculada en 38 millones.

Hay, pues, una diferencia en menos de 10 millones de quintales ó sean mil millones de kilogramos, que á los precios corrientes del trigo representan una pérdida de más de 250 millones de pesetas.

Para mayor comprensión, diremos que esos 23 millones de quintales no representan menos de 65 millones de fanegas.

Un periódico de Salamanca, al comentar estos datos, dice que, á su juicio, la producción triguera no debe ser tan grande en el año corriente, aunque se sabe que la superficie de cultivo se ha aumentado, lo mismo que la productibilidad normal del suelo.

Pero, de todos modos, considera muy aproximados los cálculos apuntados.

## Sección demográfica

Del 25 de Agosto, al 12 del actual, ambos inclusive, ocurrieron en este término municipal los siguientes nacimientos:

María Concha Ande Barreiro, María Victoria Otero Sobrino, Agustín García Golpe, Luis Ferreño Calviño, Fermín de la Fuente Nistal, Ramón Rodríguez Zapata, José Castro Vaamonde, Remedios Lage Saya, Obdulia Gómez Casal, Avelino López Mosquera, Edmundo José Vara Falcón, María de los Remedios Paez González.

**Defunciones.**—José Varela Muño, 5 meses (catarro gastro intestinal agudo).—Juan Domingo Lagares Espiñeira, 5 meses (enterocolitis); Bernardo Sobrino Landeira, 62 años (bronquitis crónica); Juan Concheiro

Cabaleiro, 47 años (tuberculosis pulmonar); María do Pico, 17 años (gastroestasia); María Fernández González, 79 años (anemia perniciososa); María Antolina Gabín do Porto, 3 meses (gastro enteritis); Antonio Velo Lastres, 7 meses (bronco neumonía); Manuel Neira Veiga, 2 años (enteritis aguda); Alvaro Lagoa Naveira, 18 años (enterocolitis); María Carmen Pérez Montero, 3 años (congestión pulmonar); Manuel Dins Cancelo, 3 meses (diarrea estival), y Andrés Otero Rodríguez, 57 años (gangrena ateromatosa).

**Matrimonios.**—Jesús Amado Babío, con Josefa Fernández Mosquera, y Juan Manuel Pardo Rodríguez, con Manuel Núñez Crespo.

## NOTAS BRIGANTINAS

La función que, previo solemne novenario, dedicada como de costumbre á la Virgen de los Remedios, ha tenido lugar el día 8 en el Santuario de Nuestra Señora del Camino, así como la procesión de la tarde, han estado sumamente concurridos y con todo lucimiento, observándose este año mayor concurrencia de personas del partido de la Coruña.

A la noche hubo algunos desórdenes, palos y aún *tiritos*, que por ser dirigidos al espacio, no ocasionaron daño alguno que sepamos, gracias á la casual firmeza del pulso de los tiradores.

La Guardia municipal y los serenos no se enteraron de nada de lo ocurrido.

El mismo día 8 se desarrolló en la inmediata parroquia de Souto un sangriento drama, al que dió origen el exceso en las bebidas alcohólicas y el carácter atrabiliario de un padre de familia, dando por resultado que éste, su mujer y un hijo saliesen heridos de alguna consideración.

El Juzgado de este partido entiende en el asunto.

Sigue comentándose la reducción del presupuesto de gastos del Ayuntamiento de Sada, debida á las gestiones de la caricaturesca Asociación de Agricultores, tanto más cuanto ahora parece que en lugar de las once mil pesetas de economía, resultan nada más que once, y aún hay *autores* que suponen que esa decena un poco *corrida* se trasladará al *capítulo* de aumentos.

Esto va siendo una especie de reprise

de lo acontecido en años anteriores en un ayuntamiento de la parte opuesta, en donde la intervención de un presidente de esa clase de híbridas asociaciones obtuvo una baja de ochocientas y pico de pesetas y por otro una suba de mil y pico.

¡Si entre esa gente, donde *no hay harina, todo es mohina!*

Lo de los certificados de buena conducta y cuota contributiva que pidieron dos agricultores de *pan e porco*, del inmediato Ayuntamiento de Coirós, para afianzar á otros dos de sus convecinos, procesados por supuestas injurias y amenazas á un par de señores calificados, el uno por *derecho propio* y el otro, por inmiscuirse en asuntos *procelosos*, ha tenido el resultado que era de esperar de los antecedentes manifestados en el número anterior.

La Alcaldía y Secretaría no saben si la contribución que pagan los *electos* fiadores es por bienes propios, por cuanto no hay amillaramientos en dicho término municipal.

El Juzgado debiera, á nuestro humilde juicio, desentenderse de esas *triquiñuelas caciquiles*, y dar por buena la fianza, habida cuenta de que cada dos de los arraigados libradores bien pueden responder de la cantidad de mil pesetas. ¡Cuántos insolventes aparecerán afianzando cantidades respetables!

Nos ruegan que demos la voz de alerta, ahora que comienza la cobranza de las rentas, respecto á los ferrados que usan algunos propietarios y administradores.

Parece que la codicia no solamente de éstos, sino de los tratantes en granos, hace que la medida de que dejamos hecha mención, se estire, al menos, de lustro, en lustro y á ese paso no va á haber trigo, centeno ni maíz que llegue.

Á cada uno lo suyo, y á Dios lo de todos.

Sigue la racha de sumarios, y claro está, LA DEFENSA, órgano de las Asociaciones de Agricultores, no iba á ser de mejor condición que éstos.

Pero lo bueno está en que el número denunciado es el 56 y por un suelto que se titula "Cosas judiciales", que reprodujo del "Diario Ferrolano", y en que habiéndose intruído ya causa en el Ferrol á consecuencia del mismo trabajo y por supuestas injurias al Juez de Betanzos, no halló aquel Juzgado materia penable en dicha publicación.

Con esta vez, van dos, si bien ahora

no se trata de aplicar la ley de jurisdicciones, y no se siguen á la par dos sumarios, una por los Tribunales ordinarios y otra por los militares.

Confiamos en que las cosas irán por el mismo camino que afortunadamente fueron antes, y que por lo mismo no tengamos nada que lamentar.

Ha fallecido el herido que resultó de la reyerta habida en la noche del día en que por San Roque tuvo lugar la gira á los Caneiros y de que dimos cuenta.

Dicennos que los golpes recibidos por el interfecto, son tres, de distinta arma ó naturaleza, y que únicamente se halla en la cárcel un sujeto.

Como de ser cierto, el caso es bien patente, suponemos que el Juzgado lo tendrá en cuenta.

Llamamos la atención de las autoridades de Marina del distrito y de los alcaldes de Paderne y de esta ciudad, sobre el siguiente y escandaloso hecho.

Parece ser que en la noche del martes último, personas mal avenidas con los intereses públicos, echaron cantidad crecida de cloruro en el río Mandeo entre los puntos denominados Molinos de Teijeiro y Mempal, ocasionando con ésto la destrucción de todos los peces que por allí se crían y alimentan. El siguiente jueves hemos tenido el dolor de ver unos cuantos centenares de anguilas de todos tamaños, y algunas que medían un metro de largo y ocho centímetros de circunferencia, flotando en la superficie y suspendidas de los zarzales y sauces de las orillas en completo estado de descomposición.

De seguir así, desaparecerá totalmente la pesca de nuestros hermosos ríos y ría, y no serán las clases acomodadas las que sufran mayores perjuicios.

Y con este motivo, se nos ocurre preguntar ¿por qué no reside ahora en esta población un cabo de mar?

Ha sido presentado en el Gobierno civil para su aprobación, el reglamento del Sindicato Agrícola sociedad de labradores del ayuntamiento de Arzúa, población donde tendrá lugar hoy un mitin y la constitución definitiva de dicha sociedad, asistiendo al acto, previa la invitación que se les hizo, los señores D. Juan Golpe y D. Víctor Naveyra, este último si se lo permite su delicado estado de salud.

Con la referida asociación podemos decir que queda completa y definitivamente organizada la Solidaridad Agrícola en el partido de Arzúa, mal que les pese á los aprovechados caciques de por allá.

## PUBLICACIONES

El último número de la interesante revista *Prácticas Modernas* contiene el siguiente sumario:

La salvación de la pequeña propiedad está en evitar la acción oficial, B. C.—Los ganaderos del reino contra la ganadería española, B. Calderón.—Hermoso despertar, Laureano Fernández.—Las labores (dos grabados), G. Bankiva.—El coneuiso de ganados de la Coruña, D.—El Carboneo, Y. A.—Sobre el plumaje de las gallinas, G. Bankiva.—Consultas.—Exposición de Horticultura.—Correspondencia.—Información.

Imp. de "Tierra Gallega", - Coruña

**Se admiten** esquelas de defunción, aniversarios, etc., en la Administración de este semanario.

## La Defensa

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

Precios de suscripción:

Betanzos, al mes, 0'50 pesetas.

Provincias, trimestre, 2'00 id.

Extranjero, semestre, 4'00 id.

Pago adelantado